

Un dos tres

Helena Tatay

1. Una exposición de arte

Así suele titular Hans-Peter Feldmann sus exposiciones. Parece un enunciado descriptivo, pero en realidad, como muchos de sus escuetos títulos, es además una afirmación. Está diciendo que todo lo que vemos en sus muestras es arte, y las cosas que solemos encontrar son parecidas a las que pueblan nuestras vidas: fotos de aficionados, fotocopias, postales, juguetes, etcétera. Además, no hay mucha elaboración.

Feldmann elige entre las cosas que nos rodean y las expone a nuestra atención utilizando procedimientos muy sencillos. Les aplica color, como a las fotocopias de montañas o las de lencería; las junta, como los objetos corrientes pero muy útiles que ha recogido en su *Wunderkammer* [Gabinete de curiosidades], o las cambia de contexto, como la silla que cuelga de los tirantes.

Su interés principal son las imágenes, especialmente las fotografías. Feldmann suele decir que una foto es un trozo de papel, un objeto; si la miramos nos produce sentimientos, estados de ánimo, etcétera. La foto de un muerto puede hacernos sentir pena, y si es la de un niño, ternura, pero no es la foto, es nuestra mente. Y eso es lo que le interesa, el espacio que se abre entre lo que son las cosas y lo que significan para nosotros. Le gusta indagar en el modo en que damos sentido a imágenes y objetos.

Cuando no utiliza fotografías lo que quiere es que se nos abra una imagen en la cabeza. Por ejemplo, la habitación con la cama deshecha, la ropa desordenada y una foto de mujer en la mesilla es el primer fotograma de una historia que cada persona debe completar.

2. Sombras y proyecciones

Cuando entramos en una de sus últimas instalaciones, *Shadow Play* [Juego de sombras], vemos la pared del fondo cubierta, de lado a lado, con grandes sombras en movimiento que se alejan y se acercan, evocando el mundo mágico de la infancia. En el centro del espacio, entre el espectador y las sombras, hay unas mesas giratorias con muñecos y todo tipo de objetos que al ser iluminados por detrás con lámparas baratas producen las sombras. Lo que vemos en la pared son siluetas que se acercan y se alejan, no hay narración, aunque su presencia es imponente. En las mesas hay bastante desorden, se han dejado a la vista restos del montaje. El artista nos enseña el truco y, sin embargo, la magia no desaparece. Esta moderna versión del mito de la caverna de Platón nos fascina precisamente porque el truco está a la vista. Evoca en nosotros el juego, los sueños y, sobre todo, nuestra capacidad de poetizar el mundo cotidiano.

La primera vez que visité a Feldmann le dije que algunos trabajos suyos tenían un toque subversivo. Estaba pensando en dos pequeñas esculturas de modelos griegos, coloreadas vivamente, que acababa de ver en una exposición rodeadas de

grandes fotos de artistas alemanes y en algunas publicaciones, como *Katalog*, que juegan con las convenciones artísticas. «Ah, no, no —me contestó rápidamente—. Es un malentendido, yo lo que quiero es ser normal, completamente normal. Lo que yo hago es el arte que hace la gente en su casa.»

Consciente de su propia fascinación hacia las imágenes, ha ido analizando en diversos trabajos cómo nos relacionamos con ellas. *Porträt* [Retrato] es un álbum de fotos que nos muestra a una mujer desde niña hasta la mediana edad. No hay texto. Feldmann duplica la manera en que solemos construir nuestra identidad, idealizándola o no, a través de nuestras fotos personales. También *Ferien* [Vacaciones] es un álbum de fotos. Muestra instantáneas de las vacaciones de una mujer del norte de Europa en países cálidos, abriendo además una reflexión sobre el turismo. En ambos casos son fotos de aficionados, un campo que el trabajo de Feldmann ha ensanchado. Sus modestas imágenes de estética neutra y distanciamiento emocional son la antítesis de las imágenes superlativas, retocadas y seductoras que nos rodean a diario y que buscan estimular el consumo.

Feldmann pertenece a la generación que alcanzó la mayoría de edad a finales de los años sesenta y protagonizó el cambio de paradigma del siglo xx, una generación que cuestionó la autoridad en todas sus formas y buscó nuevas maneras de dar sentido a la vida cotidiana. En su caso, esa búsqueda de sentido en lo cotidiano es radical. Dice: «No me interesan los momentos culminantes de la vida. Sólo cinco minutos al día son interesantes. Lo que yo quiero mostrar es el resto, la vida normal». Lo vemos en su serie «Una libra de fresas». Como promete el título, son fotos de fresas, una a una, hasta completar una libra. Cosas de cada día. Sin embargo, no puede decirse más con menos sobre diferencia y repetición, ni sobre la fascinación de lo igual y lo diferente.

Durante años ha coleccionado, clasificado, recortado y pegado imágenes que componen su propio museo, un museo a la manera de Malraux, sólo que el de Feldmann se nutre del quiosco de la esquina. En él encuentra casi todo lo que necesita, imágenes de todas las categorías. No es de extrañar que el día después del 11 de septiembre del año 2001, mientras el mundo intentaba asimilar que había sucedido lo impensable, Feldmann estuviera recogiendo portadas de periódicos. La instalación *9/12* [12 de septiembre] recuerda, a través de ciento cincuenta periódicos de partes muy diversas del mundo, el día que todas las portadas llevaban la misma noticia, la sombra del estupor y el horror. Ver la serie expuesta permite comparar los diversos tratamientos que recibe la noticia: el tamaño que se le dedica, el titular, etcétera.

Para hablar de hechos colectivos suele utilizar los medios de comunicación, un lenguaje común a todas las capas sociales. Su libro *Die Toten* [Los muertos], que aborda el fenómeno del terrorismo en Alemania de 1967 a 1993, es un archivo de todas las personas muertas en ambos lados del conflicto. En cada página incluye una fotografía extraída de la prensa, el nombre de la persona y la fecha de defunción. No hay comentarios. A pesar de su neutralidad formal, el libro ha sido polémico en Alemania y es considerado por algunos como una exaltación del terrorismo y por otros como una condena.

